

## Integraci3n con Bolivia

Patricio Arrau  
Presidente Gerens  
Presidente Empresa Portuaria Iquique  
(Columna diario La Tercera, 27/10/03)

Con asombro y, por qu3 no decirlo, con mucha tristeza, los chilenos hemos sido testigos de la tragedia pol3tica y humana que ha vivido Bolivia y que llev3 a la ca3da del Presidente Gonzalo S3nchez de Losada. El profundo sentimiento antichileno en el pueblo boliviano fue instrumental para el 3xito del movimiento dirigido por los l3deres Morales y Quispe.

La historia nos entrega m3ltiples ejemplos de c3mo naciones y pueblos enfrentados en guerras han logrado comprender las circunstancias que los llevaron al enfrentamiento e iniciar un proceso de integraci3n por el bien de ambas partes. Europa esta plagada de estos ejemplos, as3 como el norte y sur de los EE.UU., los pa3ses latinoamericanos con Espa3a y Portugal, etc. ¿Qu3 se requiere para impulsar un serio proceso de integraci3n entre Chile y Bolivia? ¿Qu3 podemos hacer los chilenos para ello? Debemos reconocer que hemos realizado muy poco. Nuestro pa3s lleva muchos a3os de un importante desarrollo econ3mico que ha llevado nuestras exportaciones hasta casi US\$ 20.000 millones. Las exportaciones de Bolivia rondan apenas las US\$ 1.500 millones. Nuestra balanza comercial con Bolivia muestra un notorio d3ficit en contra del pa3s vecino. El 3ltimo acuerdo de complementaci3n econ3mica no ha dado frutos por su limitado alcance y, al parecer, el m3s serio intento de integraci3n, el acuerdo de libre comercio que se esperaba firmar a fines de a3o, sufrir3 una indefinida postergaci3n como consecuencia de los hechos que han conmovido a Bolivia.

En parte por el 3nfasis de las autoridades bolivianas de condicionar toda negociaci3n al tema de territorialidad mar3tima y en parte por la dificultad que hemos tenido en Chile para dejar atr3s una tradicional visi3n te3nida de los aspectos de seguridad nacional en nuestra relaci3n con nuestro vecino en el norte, a transcurrido bastante m3s de un siglo desde que ocurriera la guerra del Pac3fico, el estado de desintegraci3n que mantienen ambos pa3ses es asombroso. Podemos hacer mucho m3s al mismo tiempo que nuestros vecinos dejen de ver a Chile como la causa de sus males. Sin duda podemos utilizar nuestra posici3n econ3mica para apoyar el desarrollo de Bolivia.

Una de las mayores necesidades del pa3s vecino dice relaci3n con su atrasada infraestructura. Ello trasunta en que el costo de transporte para el comercio de Bolivia incrementa notoriamente los precios de los productos de exportaci3n e importaci3n bolivianos. Por ejemplo, pocos saben que Bolivia exporta grandes vol3menes de soya a Colombia y Venezuela. La soya se lleva a Puerto Su3rez en la hidrov3a que une Bolivia y Argentina; viaja en barcazas hasta Rosario; se embarca en ese puerto argentino para dar la vuelta por el Estrecho de Magallanes y llegar a Colombia y Venezuela. Ese trayecto toma

60 d3as pero podr3a realizarse en 15 d3as si existiera la infraestructura vial y portuaria hacia la Primera Regi3n que permitiera realizar ese comercio en forma competitivo. Faltan los caminos.

Podemos ayudar sin duda en la inversi3n caminera. Actualmente el Gobierno boliviano se encuentra realizando un gran esfuerzo para lograr pavimentar el tramo entre la localidad de Oruro y la localidad fronteriza de Pisiga, que junto a la inversi3n chilena entre Huara y Colchane, implicar3 el mejor corredor comercial entre la importante zona de Santa Cruz y el moderno puerto de Iquique. En total son 231 kil3metros donde a3n se requiere definir el financiamiento del 3ltimo tramo de 70 kil3metros entre Pisiga y Huachacalla por unos US\$ 22 millones. Chile podr3a aportar por primera vez financiamiento a un pa3s vecino para que 3ste pueda terminar esta importante inversi3n. Al mismo tiempo, se requiere escalar las inversiones en el lado chileno para terminar en dos a3os este corredor que har3 no s3lo m3s competitivo el comercio exterior boliviano, sino que es un paso necesario para que el sentimiento antichileno de nuestros vecinos d3 paso a un deseo definitivo de integraci3n comercial. Esta decisi3n no ser3a un “precedente nefasto”, ni tampoco un reconocimiento de culpas respecto a la situaci3n boliviana. S3lo significar3a que al fin nos atrevemos a actuar de acuerdo al mayor desarrollo que hemos alcanzado.